



Manifiesto Emocional

***El sentido
de un museo
experimental***

Manifiesto Emocional fue un proyecto que se inauguró el 15 de marzo de 2020. El siguiente ejercicio editorial traslada aquella experiencia expositiva para preservar documentos hallados en los últimos años. Dichos evidencias dan cuenta del momento fundacional del Museo Experimental El Eco en 1953 y de las intenciones de sus fundadores.

Los textos presentados
son extractos del ensayo
La disonancia de El Eco,
escrito por David Miranda.

El museo agradece el apoyo para este
proyecto a:

Javier Senosian

Elizabeth Díaz

Galería López Quiroga

Taller de Arquitectura Orgánica

EDS Galería

Manifiesto Emocional

***El sentido
de un museo
experimental***

Página anterior:
Armando Salas Portugal, 1953
Fachada de El Eco,
Galería López Quiroga.

Hermanos Mayo, 1953
Baile y Danzas haitianas en El Eco, 1953.
Reportaje: Tras el secreto de Budú.
Galería López Quiroga.



Esta muestra reúne documentos visuales y textos que dan cuenta de los ejes conceptuales en que fue erigido El Eco en 1953, con la intención de exponer parte de la relación de diferentes artistas

con Mathias Goeritz y Daniel Mont en la conformación del sentido “emocional” de su proyecto. Esta exhibición rinde homenaje a todos aquellos que participaron en la conformación de dicha iniciativa

y al mismo tiempo, refrenda la vocación del lugar a partir de hacer un reconocimiento de los preceptos de su momento fundacional. En el 2020 El Eco cumple quince años como

sede universitaria y refrenda el compromiso de ser un espacio de resonancia para la expresión artística consecuente con su presente.

Autor no identificado
Inauguración Museo Experimental el Eco, 1953.
Personajes identificados de izquierda
a derecha: Rufino Tamayo, Olga Tamayo,
Germán Cueto, Daniel Mont,
Marianne Gast y Mathias Goeritz.



En una exposición de sus pinturas y esculturas en la Galería de Arte Mexicano, en 1949, Mathias Goeritz conoció a Daniel Mont. En el contexto de esa inauguración fue que Mont realizó uno de los

ofrecimientos más arriesgados y singulares para la carrera del artista de origen alemán. Según lo que Goeritz refiere en diferentes relatos, Daniel Mont se acercó a ofrecerle un terreno

en las calles de Sullivan, en la Ciudad de México, y una cuadrilla de trabajadores para que hiciera “lo que le diera la gana”. Goeritz replicó que él no era arquitecto y que eso sería un problema, a lo

cual Mont respondió que justo esa era la razón por lo cual quería que fuese él quien llevase a cabo tan especial empresa.

Manuscrito de Mathias Goeritz,
El sentido del nuevo museo, 1953
Colección Particular.
Cortesía EDS Galería.

Páginas siguientes:
Discurso de Inés Amor para la apertura
de El Eco con correcciones de Mathias Goeritz, 1953
Colección Particular.
Cortesía EDS Galería.

Deo

MUSEO EXPERIMENTAL:
GALERÍA DE ARTE
BALLET - TEATRO
SOCIEDAD MUSICAL
RESTAURANT, BAR
EDITORIAL

"EL ECO" • SULLIVAN, 43 • MEXICO, D. F. • TEL: 16-67-28 y 35-04-08

EL ECO nace gracias a los esfuerzos de unos particulares,
amantes de la cultura de México.

El sentido del nuevo MUSEO EXPERIMENTAL es:

- 1.º Agudizar a aumentar el interés artístico, especialmente el interés para el ARTE MODERNO, en México.
(El ECO no se liga a un grupo determinado de artistas, sino significa un MUSEO, bajo la dirección de un Patronato artístico.)
- 2.º Invitar a artistas para "experimentar" dentro del EL ~~MUSEO~~ ECO ^{elmente}
- 3.º Crear un tipo ^{nuevo} de exposiciones (Intercambio de exposiciones ~~de~~ otros países.)
- 4.º Formar una buen colección de obras de arte ^{moderno} de alto valor, para darla en el momento ^{que crea} este ^{nuevo} museo en México un "Museo de Arte Moderno", a ~~desarrollarlo~~
- 5.º Formar ~~un~~ grupos interesados en la música moderna, y presentarla ~~música~~ ~~corrosión~~ ^{al} al público mexicano ^{de teatro}.
- 6.º Crear ~~nuevas~~ nuevas formas de ballet, (y de las artes ^{reprográficas} en general, y presentar en EL ECO ^{en México}).
- 7.º Exitar ~~libros~~ ^{en México} de primera calidad.

EL PATRONATO ARTISTICO DE EL ECO (Arquitectos, Coleccionistas,
y otros amigos del arte) vigilará las actividades artisticas de EL ECO,
sin ligarse a ningun grupo determinado de artistas. T6

Discurso de JUANES AMOR
(7.12.3)

Nos hemos reunido hoy en este lugar que se llama EL ECO para festejar una Preinauguración, que todavía no es una inauguración definitiva. Por el momento no presenciamos más que la expresión de entusiasmo de un grupo que ha unido su esfuerzo para lograr una integración total de las artes.

Aquí, en EL ECO, festejamos hoy la terminación de una obra arquitectónica experimental que es única en México. Muros de 7 a 11 metros de altura nos rodean y nos sugieren un ambiente nuevo, distinto a lo que estamos acostumbrados a ver en la arquitectura funcional de la actualidad. Aquí la arquitectura parece escultórica, - la escultura se convierte en construcción. La función de este conjunto es la EMOCION.

Festejamos aquí el nacimiento de la nueva idea de un Museo Experimental, que integra una galería de pintura viva, sin fronteras y se combina con el Ballet, con las obras dramáticas y musicales de nuestro tiempo. Su propósito es el intercambio de las obras de arte con otros países. Porque para el arte no hay, ni debe de haber, fronteras.

Festejamos al mismo tiempo el principio de una nueva Editorial Experimental, ligada a esta Galería, cuyo primer libro acaba de aparecer en las librerías. Como quieren serlo todos los libros futuros de esta editorial ya este primer libro "Los Amantes y la Noche" es un tipo nuevo en el mundo de los libros.

Festejamos el nacimiento de un mural - "grissaille" - de tamaño enorme que se integra, de una nueva manera, a la arquitectura moderna. Pero no sólo con esta arquitectura emocional se integrará esta pintura: - será también la contestación o, mejor dicho EL ECO del "GRITO" que saldrá de una escultura.

Festejamos, sobre todo, la exposición de unas obras arqueológicas de increíble valor, recientemente encontradas en la tierra de México. La presencia de estas obras nos debe unir con la tradición, cuyo ECO somos nosotros, cuyo ECO es el arte nuevo, cuyo ECO nos alcanza desde estos muros.

Nos alegra ver que uno de los esfuerzos más considerables en el campo cultural y artístico está realizándose en México, precisamente en este lugar que

- 2 -

se llama EL ECO. En este esfuerzo han colaborado muchas personas. Los verdaderos directores ni siquiera quieren ser nombrados, pero ustedes ya los conocerán algún día. Desde luego hay que mencionar las magníficas colaboraciones de los ingenieros Francisco Hernández Macedo, Victor Guerrero, Rafael Benítez ~~Rivera~~; de los arquitectos Ruth Rivera, Eduardo Robles y del consejero en ~~muchos~~ ^{muchos} puntos esenciales Luis Barragan; de los pintores Rufino Tamayo y Carlos Mérida; del compositor Lan ~~Aracuan~~ ^{Aracuan}; de la escritora Olivia Zúñiga; de los decoradores "Ziza" y "Ras Martín"; del tejedor Saúl Borisov; del cinematografista Luis Buñuel, de los alumnos de la Escuela de Arquitectura de Guadalajara y de muchos, muchos otros entre los cuales me encuentro yo con mi mejor voluntad y mi más grande entusiasmo.

Habría que nombrar muchos otros nombres, porque aquí también los albañiles, los carpinteros, los herreros, etc., han trabajado voluntariamente y a veces fuera de las horas pagadas. Porque ha reinado entre estos muros un espíritu de entusiasmo como raras veces hemos podido observar. Los que inyectaron a todos este entusiasmo son un par de "locos" iluminados.

Para que pueda vivir EL ECO en el futuro, y para que pueda traer frutos en bien de nuestro país, se decidió establecer en este lugar un restaurante y un bar. De una buena parte de los ingresos de esta local, vivirá la Galería que comprará obras de arte - de un arte por encima de las fronteras - para regalarlas a nuestro país con la idea de ayudar a un futuro MUSEO DE ARTE MODERNO.

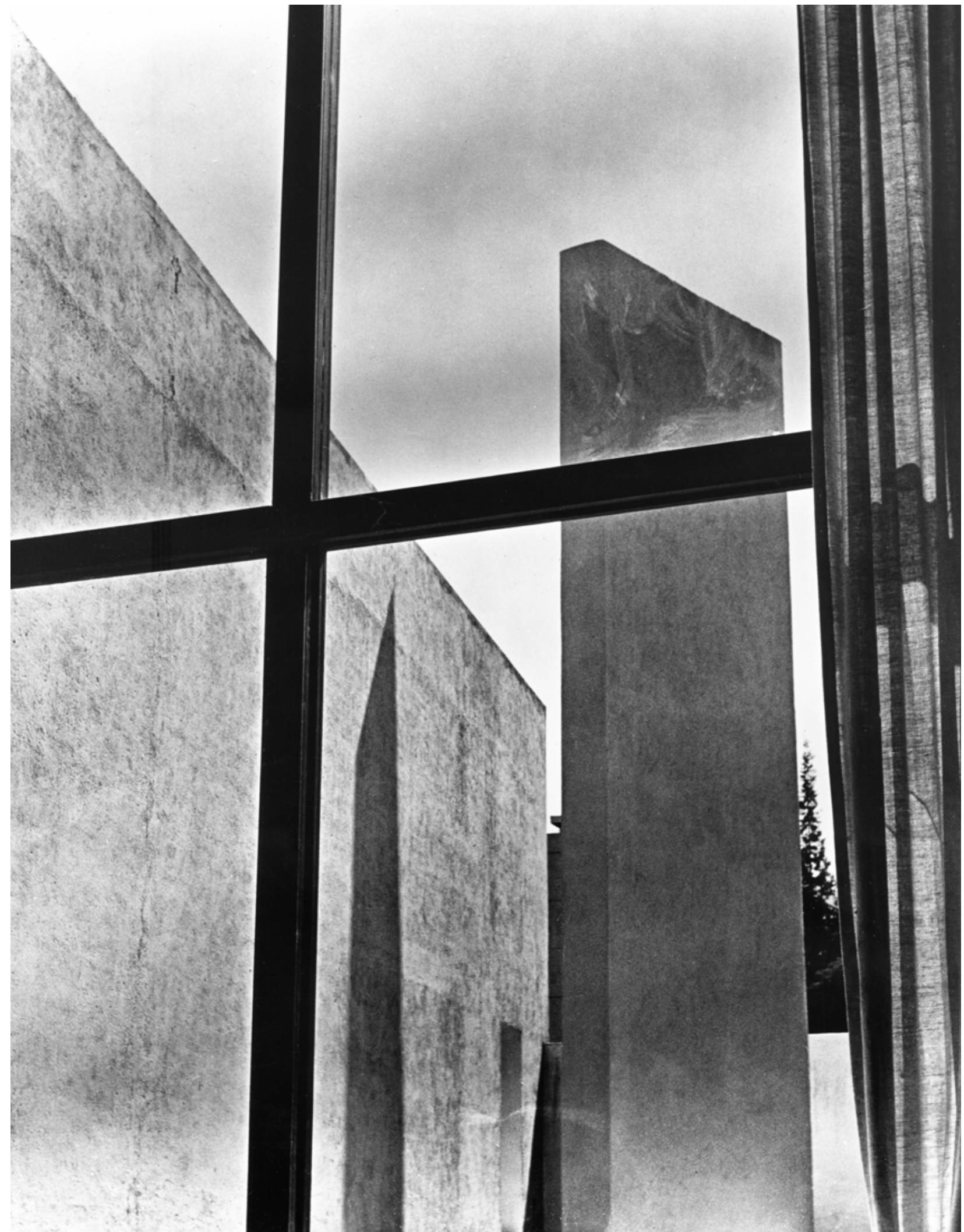
Sí, señores: yo comparto el entusiasmo de los realizadores de esta obra. Estoy con ellos. Creo que todos deberíamos de estar con ellos. Ayudarlos - no con dinero - sino con buena fé. Es fácil criticar o negar cualquier esfuerzo. Es difícil estimular y ayudar de buena fé. Esto último es constructivo; gracias al estímulo y buena fé de tantos amigos se pudo lograr esta obra ¡Que obtenga EL ECO su merecido ECO!

Marianne Gast, 1953
Poema Plástico,
Museo Experimental el Eco, 1953.

Siguiente página:
Marianne Gast, 1953
Torre Amarilla,
Museo Experimental el Eco, 1953.



Al no ser arquitecto, Goeritz decidió generar un sistema propio de construcción y planeación que lo ayudara a comprender esa obra, no como un edificio, sino como una escultura habitable; esta diferencia aclararía en el futuro porqué Goeritz y Mont nunca quisieron entender ese lugar como una sala de exposiciones convencionales ni como un salón aséptico de museo. Todo estaría relacionado de tal manera que, según palabras de Goeritz, el lugar tuviera “la emoción” como principal función.



Marianne Gast, 1953
Ballet experimental
de Walter Nicks,
Patio del Museo Experimental
el Eco, 1953.



Siguiente página:
Armando Salas Portugal, 1953
La serpiente,
Escultura de Mathias Goeritz.
Galería López Quiroga.

Armando Salas Portugal, 1953
La serpiente,
Escultura de Mathias Goeritz.
Galería López Quiroga.

Goeritz introdujo una estructura de metal que identificó como “estructura base”, la cual representaba una serpiente. Esto ayudaría a darle escala al patio y serviría de marco para el ballet que se presentaría en el lugar. Dicha serpiente fue motivo de reflexiones muy amplias y, al igual que otros elementos del museo, en el futuro formaría parte del legado modernista del país: años después, la estructura de la serpiente se convertiría en el logotipo del Museo de Arte Moderno de la Ciudad de México.



Notas preparatorias
para el discurso
de apertura del museo, 1953
Copia facsimilar.
Colección particular.
Cortesía EDS Galería.

EL ECO - Sullivan, 43
 El propósito era:
Crear un ambiente nuevo,
 con el fin de que la construcción sirva AHORA
 para un Restaurante, un Bar y una Galería
 de Arte - y EN UN FUTURO - para
 Museo de Arte Moderno. En este caso se
 tiraría el muro del patio que da a la
 calle, creando así una pequeña plaza
 para: escultura al aire libre.
 Muros de 7 a 11 metros de altura, crear
 una atmósfera de dignidad, casi de "Convento."
 En el pasillo de la entrada principal
 se hace más angosto al final para dar la
 impresión de fuga (profundidad). Las ^{teclas} ~~planchas~~
 de ^{la} madera del suelo siguen la misma
 tendencia, angostándose hasta llegar a
 terminar casi en un punto, donde estará
 una escultura.
 (El "GRITO" de esta escultura tendrá en
 contención en el "ECO" ~~miral-gosville~~)

Goeritz invitó a otros creadores
a sumarse al proyecto para ampliar
su ejercicio y no tener completo
control del resultado final. Invitó
a artistas con mayor experiencia
que él, a los cuales admiraba

profundamente; tal es el caso
del escultor Germán Cueto,
quien había participado antes
en movimientos de vanguardia
y experimentación, como el
llamado Movimiento Estridentista,

que se debe realizar en el muro atrás. —
 El muro ^{suelto} (y despegado de las paredes
 y del techo) que separa el Bar del Restaurante, debe
 aumentar la sensación de ~~altura~~ altura.
 No se ha querido crear la sensación de
 un "patio grande", sino dar al patio
 la impresión de ^{una plaza} ~~una plaza~~ cerrada, misteriosa.
 La inmensa cruz de fierro de la ~~escultura~~
 ventana ^{grande} (6 metros por 5 metros) que da
 al patio está "atacada" por una ^{monumental} ~~escultura~~
 "Serpiente" - escultura de fierro.
 ETC.
 Esta arquitectura es experimental:
 un experimento de ~~monumentalismo~~
INTEGRACIÓN
 de las artes plásticas en la arquitectura.
 (la arquitectura se vuelve "escultórica".
 la escultura es ~~una~~ construcción.)
 La función de este conjunto debe ser en primer
 lugar: LA EMOCIÓN!

uno de los más importantes de
México tanto en artes plásticas
como en literatura y activismo
político. Cueto propuso, para
los pasillos que conducían hacia
una pequeña sala en la parte

superior del lugar, un par de
esculto-pinturas, que es como
denominaron a unos relieves
sobre material pétreo que
funcionaban como prominencias
adosadas a los muros.

Marianne Gast, 1953
Composición de dos elementos
plásticos de Germán Cueto.

Siguiente página:
Marianne Gast, 1953
Barra del Museo Experimental El Eco.



La única condición que Daniel Mont le impuso a Goeritz en el proyecto fue la creación de un bar, un lugar donde las personas asistentes pudieran encontrarse; para ir y venir de la convivencia social a la emancipación estética. Los juegos de luz y sombra en el espacio corresponderían a la disposición de los muros interiores y a su ventilación. Para la creación del bar, Goertiz invitó a otro personaje relevante de la escena cultural

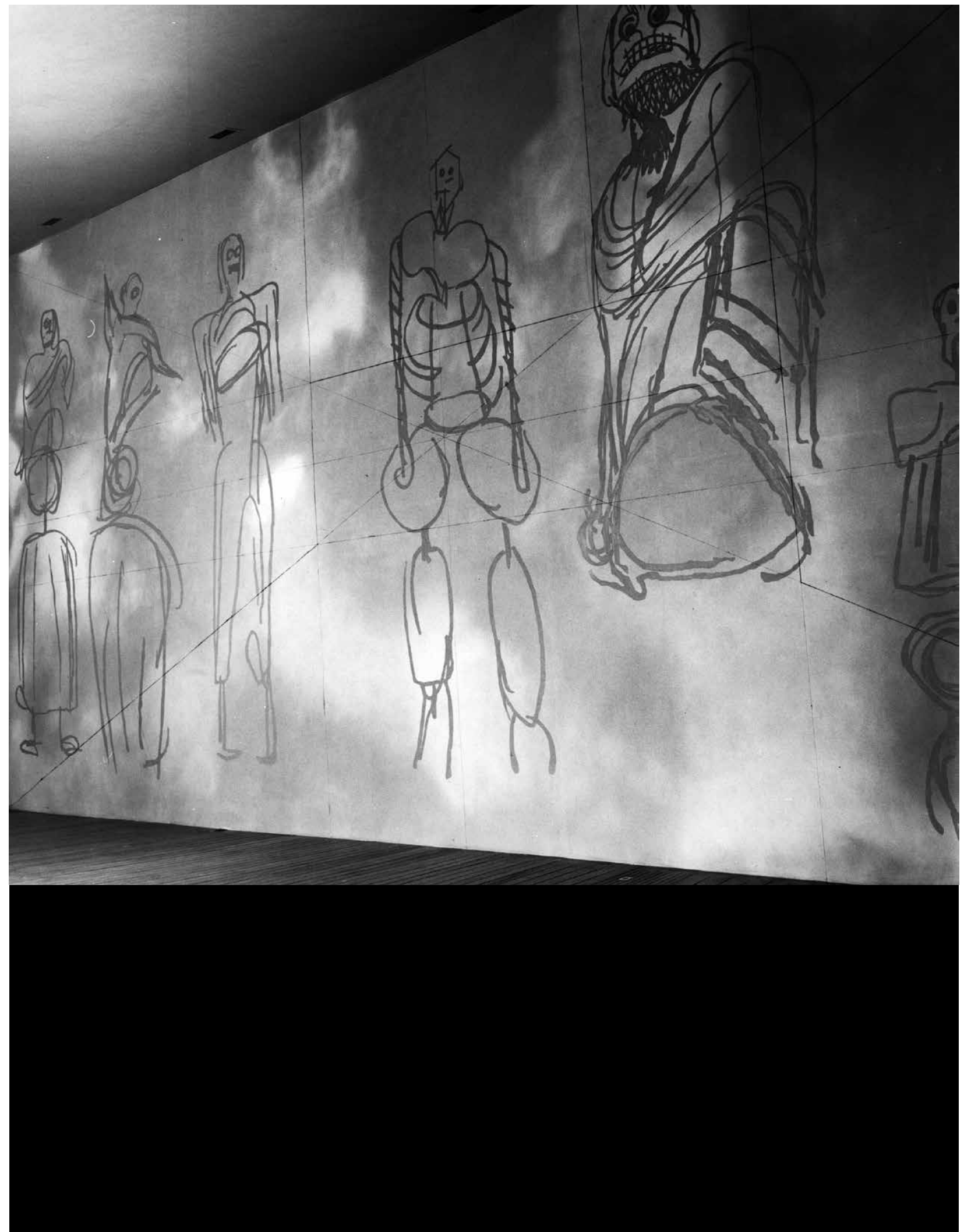


del momento que, al igual que Cueto, con su sola presencia significaría otro punto de partida, más cercano a la abstracción. Fue a Carlos Mérida a quien dieron el encargo de realizar una intervención en los muros del bar con una cenefa geométrica

que representaba peces y rostros que se perdían entre triángulos y trapecios de madera policromada, los cuales fueron adosados a los muros para darle movimiento a la envolvente lineal y rugosa de las paredes del bar de El Eco.

Siguiente página:
Marianne Gast, 1953
Moore-al
Adaptación de dibujos
de Henry Moore,
realizada por
Alfonso Soto Soria
y Mathias Goeritz.

En efecto, Mathias Goeritz había realizado un proyecto con Daniel Mont que mucho se distanciaba de la idea de conservación de una colección o de la custodia de un acervo: El Eco había sido construido para que otros artistas lo ocuparan y las obras que acompañaron a su apertura se concibieron como dispositivos para provocar la emoción esperada en el espectador, pero nunca como elementos autónomos y, probablemente, no permanentes; según Goeritz, esto relacionaría al museo con obras de la Antigüedad, donde el objetivo principal fue el engrandecimiento de una comunidad por medio de sus obras con un fin común: la idea de pensar en tal lugar como un sitio de encuentro entre seres humanos.



Hermanos Mayo, 1953
Baile y Danzas haitianas en El Eco, 1953.
 Reportaje: Tras el secreto de Budú.
 Galería López Quiroga.



Siguiente página:
 Marianne Gast, 1953
 Ballet experimental de Walter Nicks
 con vestuario de Rosa Rolanda.



El Museo Experimental el Eco se inauguró el 7 de septiembre de 1953, con gran expectativa por parte de sus invitados. Se presentó un ballet dirigido por Walter Nicks, con música de Lan Adomian, y esculturas



de madera en pequeño formato creadas por Goeritz y talladas por el maestro Romualdo de la Cruz, en Guadalajara. En su primer mes, el recinto acogió a diferentes personajes relevantes de la cultura nacional e internacional, y ofreció a sus asistentes desde conciertos y exposiciones de arte, hasta rituales tribales que tanto atraían el gusto de Daniel Mont.

Siguiente página:
Marianne Gast, 1953
Pilar Pellicer frente a dibujos
de Henry Moore.

El 26 de octubre de 1953 Daniel Mont murió a causa de un paro cardíaco. Después de esa fecha todo el proyecto relacionado con el museo experimental se desvaneció tras perder al corazón de la operación en tan temprano momento. Goeritz publicó en 1954 el Manifiesto de Arquitectura Emocional, como una suerte de justificación para todos aquellos que cuestionaron el proyecto durante ese año y que nunca entendieron las intenciones de tan misterioso lugar.



EL Eco no tuvo la vida que se esperaba y cambió de rumbo en diferentes ocasiones: se convirtió en restaurante, en cabaret; se sabe que fue el primer bar gay de la zona y, después, lo rentó la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), por iniciativa del maestro Héctor Azar, y en sus espacios vio nacer al Centro Universitario de Teatro (CUT). Más adelante fue tomado por un grupo de activistas que estuvieron en el lugar durante los siguientes 25 años, y cuando el Centro Libre de Experimentación Teatral (CLETA) se separó por una pelea de sus líderes, el lugar se convirtió en El Tecolote, un centro de eventos diversos, donde la oferta cultural se relacionaba más con el discurso político y el rock urbano. A finales de los años noventa, el lugar cayó en abandono.

En 2004 el lugar fue recuperado por la UNAM para su restauración, luego de haber gestionado su rescate, pues se hallaba a punto de ser demolido por sus últimos dueños para construir un estacionamiento. El 7 de septiembre de 2005, cincuenta y dos años después de su inauguración original, el Museo Experimental el Eco reabrió sus puertas con la vocación original de sus creadores, para ser espacio de resonancia de los artistas de su tiempo, dejando en la escena la pregunta de si la experimentación en el arte implica un distanciamiento de la idea del objeto terminado y, por ende, de su consumo como producto o valor de intercambio económico.

Hermanos Mayo, 1953
Baile y Danzas haitianas en El Eco, 1953.
Reportaje: Tras el secreto de Budú.
Galería López Quiroga.

EL Museo Experimental El Eco es un proyecto que apenas en el comienzo del siglo XXI está realizando las líneas de acción para las cuales fue erigido; el tiempo y sus actuales intérpretes darán cuenta de cómo es ocupar y vivir dentro de una escultura habitable y de cómo la arquitectura emocional materializada por Goeritz repercute o no en los modelos de producción artística del futuro dentro de su escena.



Manifiesto Emocional

El sentido de un museo experimental

A pesar de que la historia museológica del país es antigua y diversa, los fenómenos expositivos como sistemas para una narrativa autónoma son recientes dentro del territorio del arte mexicano. Los modernismos estéticos en torno al diseño y el arte a mediados de los años sesenta dan cuenta de una apertura conceptual en cuanto a la concepción del territorio de validación expositiva del arte como institución. Muchos de esos enunciados surgieron a partir de una expectativa

desarrollista dentro del país y coinciden con la intención de abrir una reflexión cultural más allá del relato nacionalista de la época, lo cual derivó en una serie de posibilidades sobre la función del museo de arte y a partir de ello, imaginar cómo se podría reconfigurar la escena y los enunciados de la misma.

El Museo Experimental el Eco es un proyecto que antecede al momento histórico mencionado y el

reconocimiento de su historia puede ayudarnos a ampliar la lectura del panorama cultural de mediados del siglo XX, con ello es posible configurar un linaje de dónde se cimentó buena parte de las prácticas artísticas contemporáneas en el país.

Recientemente fueron ubicados en una colección particular, documentos que dan cuenta de cómo se percibía el campo del arte en 1953, notas que sostienen las inquietudes de hacer un nuevo museo en la Ciudad de México que dignificara la experiencia expositiva desde un lugar en donde la “emoción” fuese la función principal y no la propaganda ideológica del régimen político

en turno. *El sentido de un museo experimental y Notas para un nuevo museo* es cómo se han identificado a los escritos que dan cuenta de las inquietudes de Mathias Goeritz y Daniel Mont en la víspera de la inauguración de El Eco en 1953. En esos manuscritos se puede leer claramente la intención de crear un “ambiente nuevo” a partir

de una arquitectura relevante para la experiencia de los sentidos: hasta ese momento, la integración plástica estaba considerando a partir del acoplamiento de la obra artística a la superficie arquitectónica. En la escena nacional, la noción del arte público se había acoplado a monumentos del siglo XVII, en una suerte de emblema que enarbolaba la consigna del origen del Estado-Nación mediante una dialéctica entre imagen y relato político-ideológico sobre la arquitectura colonial que

antecedió al régimen en turno, todo ello de manera didáctica, para dejar claro el cambio de orden que el país había experimentado basado en la institucionalización de la narrativa de la revolución a favor de los políticos en turno.

En contraste con lo anterior, el proyecto del nuevo museo de Daniel Mont y Mathias Goeritz promovía el ofrecimiento para que artistas se reunieran a experimentar libremente su lenguaje, con la intención de ampliar las posibilidades del museo en ese momento, relacionando a dicho lugar con una experiencia festiva, social y emocional, diferente a la experiencia dentro del monumento posrevolucionario del nacionalismo de la escuela mexicana y al espacio clínico aséptico del cubo blanco propuesto por Alfred Barr para el MoMa de Nueva York, que reconocía al objeto artístico desde el coleccionismo, dejando en segundo lugar a la experiencia de la obra. En este sentido, la iniciativa de El Eco como nueva forma de institución artística dentro del país, es de gran relevancia para leer los movimientos de ruptura dentro del arte y hermana a dicha escena con otras latitudes desde un “espíritu de vanguardia”

propio de un momento de posguerra, en donde la fraternidad social era un sentimiento urgente ante los estragos de la destrucción armamentista e industrial del mundo. *Manifiesto Emocional* es una muestra que reúne documentos visuales y textos que dan cuenta de los ejes conceptuales en que fue erigido

El Eco en 1953, con la intención de exponer parte de la relación de diferentes artistas con Mathias Goeritz y Daniel Mont en la conformación del sentido emocional de su proyecto. Esta exhibición rinde homenaje a todos aquellos que participaron en la gestación de dicha iniciativa y al mismo tiempo, refrenda la vocación del lugar a partir de hacer un reconocimiento de los preceptos de su momento fundacional.

En el 2020 El Eco cumple quince años como sede universitaria y refrenda el compromiso de ser un espacio de resonancia para la expresión artística consecuente con las inquietudes de su presente.

Manifiesto Emocional

***El sentido
de un museo
experimental***

MUSEO
EXPERIMENTAL
EL ECO



culturaUNAM

